

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.
Año III.
En Madrid, al mes, 1 peseta 50 cént.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR,
GUILLERMO AUTRAN

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.
En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 3, entresuelo, izq., y en las principales librerías.

NÚM. 710.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día de hoy, mañana no se publicará «El Eco Nacional».

El Ministro de Marina

II.

Así como la Marina vivió siempre en esfera cerrada á las miradas de los extraños, y en el misterio se celebran componendas y arreglos de cierta clase, á que brinda propicia y tentadora ocasión ese singular aislamiento que, en algún modo, quita á los actos la publicidad, y con ella, la única garantía de rectitud, puesto que el país no asiste á verlos desarrollarse; así, decimos, como la Marina no se ha creído obligada jamás á dar al país explicación de su conducta ni satisfacción de sus desaciertos, de igual modo, dentro de la Marina misma, aún hay otra esfera reducida y misteriosa también, laboratorio donde hábilmente se combinan todos los elementos que, para sostener la vida de la Armada, distrae la nación de sus otras atenciones. Y tales combinaciones, dispuestas para satisfacer los apetitos del alquimista que las prepara, se deben al llamado pomposamente Cuerpo general, el cual, pagando con olímpico desdén los importantes y necesarios servicios de los Cuerpos auxiliares, se aleja de ellos, constituye comunión aparte, y á su antojo y en su provecho, dispone de la suerte de nuestra Marina de guerra.

Siendo así, imperando el egoísmo como pasión sin freno, se explica bien el hecho de que el ministerio del ramo se halle desempeñado siempre por un general de ese Cuerpo excelso, al contrario de lo que en Guerra ocurre; y de esta suerte vienen agravándose más los inconvenientes, ya de suyo gravísimos, que ha de tener por fuerza la gestión de todo ministro procedente de la Armada.

Hemos de suponer, para hacer posible nuestro estudio, que el general encargado del Ministerio, reúne todas las condiciones en un ministro necesarias, y en nuestro artículo anterior apuntadas ya; y hemos de suponer también que, con conciencia de su delicada misión, sólo aspira á dejarla cumplida del modo más perfecto. Desgraciadamente, apenas hallamos en la realidad un caso que autorice estas suposiciones nuestras; pero sin establecerlas de antemano, no hay términos hábiles para continuar el trabajo en que estamos comprometidos, y quedaría demasiado escribiésemos aquí.

Todo aquel que, desde sus primeros años, pertenece á un Cuerpo, sea cual fuere, tiene en él sus afectos, llega á considerarlo con misión superior á la de todo otro, y poco menos que hace depender la salvación del país, exclusivamente del instituto aquel de que él forma parte; olvida con facilidad cómo están distribuidas y deben estar armonizadas las distintas funciones del Estado, y fija su atención tan sólo en aquella que su Cuerpo cumple. Esta circunstancia le hace perder en gran parte la influencia política de que puede gozar, y por el principio, reconocido siempre en la práctica, de que un extremo se quiere contrarrestar con el contrario, aunque sean los dos igualmente viciosos, llegan casi á no ser tenidas en cuenta las pretensiones del ministro, que suelen fundarse en un egoísmo perfectamente justificado.

Pero aún hay inconveniente mayor que este, si cabe. El general, puesto al frente de un ministerio, sobre todo cuando pertenece á una escalera no muy numerosa, y á un Cuerpo procedente de Academia, tiene para con el personal que le ha de estar subordinado, ya los vínculos estrechísimos del compañero de camarera y del camarada, ya la relación de afecto que hay y debe de haber siempre entre los individuos de un mismo Cuerpo; y esto hace que los favores pedidos por el compañero tengan carácter poco menos que de imposiciones, y los que solicitan otros subordinados figuren muchas veces en el número de los compromisos, llegando á menudear las complacencias de tal suerte, que el servicio se preste mal, la conveniente ordenación jerárquica pierde mucha de su importancia, y la disciplina se relaja notablemente.

Y si, á más de todo esto, se observa, como en nuestra Marina ocurre por práctica inveterada, que el ministerio del ramo parece vinculado en un Cuerpo de privilegio, el cual es mucho mayor, porque dentro de la Armada se produce el desequilibrio y nacen rencillas y envidias, de que diariamente estamos viendo tristes muestras, constituyéndose un bando con aquellos que, por torpe práctica, son los favorecidos de siempre, y otro contrario y lleno de odios, con los de la relegación perpetua.

Males son todos estos que tienen la mayor parte de culpa en las desventuras de nuestra Marina, y que fácilmente se corrigen encargando del ministerio á un hombre puramente político, de prestigio ante el país, de influencia y significación entre sus mismos compañeros de gabinete, y que atento sólo

á cuidar celosa y sabiamente del departamento que rige, y asesorado por las juntas facultativas, se hallase libre de pasiones y compromisos respecto al personal de la Armada, y no diese causa á fundados recelos en ninguno de los Cuerpos.

Y si se tiene en cuenta, pasando ya á otro orden de consideraciones, que muy pocos de los actuales generales de Marina tienen condiciones de hombre público, ni crédito como tal en el país, ni significación importante política, la necesidad de un ministro paisano resulta harto manifiesta.

Cuantas observaciones hemos hecho hasta aquí, fundándolas, á la vez que en buenos principios, en experiencia muy larga y costosa, parece que igualmente se pueden aplicar al ministerio de la Guerra, aunque lo muy numeroso del personal en este ramo, el hecho de turnar en aquel departamento generales de distintas procedencias, y singularmente la circunstancia de que muchos generales cuentan larga historia en la vida pública, y hasta los hay investidos con la jefatura de agrupaciones y partidos políticos; todo ello, decimos, hace tomar distinto carácter á la cuestión, cuando á este otro ramo se refiere.

No dejamos de reconocer que en varios casos, siempre que al frente del ministerio se halle un general sin alta significación política, en Guerra y en Marina se notan parecidas circunstancias; pero si la importancia exagerada que hoy dan al ejército todas las naciones, constituidas en pie de guerra, como si ese fuera su estado normal, y si la especie de presión que, por desgracia y como consecuencia de esto, viene el ejército ejerciendo sobre todo gobierno, temeroso siempre de que contra él se vuelvan las armas que deben servir para su defensa; si estas consideraciones, en fin, explican de algún modo que el ministerio de la Guerra esté desempeñado por un militar, ni podemos tenerlas en cuenta cuando de la Marina tratamos, ni tampoco habíamos de justificar un error con el ejemplo de otro, ni en último término, por las razones que antes hacíamos ver, es de igual gravedad el mal en los dos casos.

Y como nuestro propósito sólo ha sido tratar del ministerio de Marina, y respecto á él hemos demostrado ya cumplidamente cuanto nos convenía, renunciemos á abordar de lleno la cuestión por cuanto á Guerra se refiere, reconociendo que este asunto es mucho más delicado y exige mayor detenimiento y profundidad en el estudio.

Conflicto italiano

Es verdaderamente deplorable el extremo á que nos han conducido las imprudencias del Sr. Pidal y los intempestivos alardes de la prensa oficiosa.

El gabinete italiano, resentido por las palabras del señor ministro de Fomento que todos creímos oír, y no satisfecho con las explicaciones dadas por el Sr. Cánovas, exige, no ya sólo la publicación en la *Gaceta* de aquella nota de que ayer hablamos, sino la salida del gobierno del Sr. Pidal, como única prueba decisiva de los verdaderos sentimientos que abriga el ministerio español para con el reino de Italia.

Deplorable, tristísimo es que un gobierno extranjero, siquiera sea de una nación á la que nos unen tantos lazos como la nación italiana, venga así á mezclarse directamente en nuestros propios asuntos, en la marcha de nuestra política y en la composición de nuestros gabinetes; y más deplorable y más triste que esas imposiciones tengan por origen las imprudencias de un ministro, y por justificación la lógica de los hechos.

Porque la verdad es que si el señor Pidal se hubiera levantado en la alta Cámara y hubiera dicho lo que dijo el presidente del Consejo; si no hubiera permanecido mudo y silencioso en el banco azul, y si su órgano en la prensa no hubiera continuado atacando con rudeza al gobierno italiano y burlándose del poder en que se ha concretado en Italia la voluntad nacional, no tendríamos ahora pretexto siquiera el señor Mancini para pretender lo que pretende, el conflicto habría terminado satisfactoriamente, y ni padecería nuestra ingénita altivez ni sufriríamos menoscabo nuestros intereses.

Mas colocada la cuestión en el terreno en que hoy se encuentra, no hay solución verdaderamente satisfactoria, sin contar con el patriotismo del Sr. Pidal. Porque es preciso que el señor ministro de Fomento se retire antes de que el gabinete italiano insista en sus propósitos, toda vez que no haciéndolo voluntariamente, colocaría al gobierno español en el caso de retirarse del poder ó aceptar la responsabilidad de un rompimiento diplomático con Italia.

La presencia del Sr. Pidal en el gabinete sería siempre un motivo de recelo y de desconfianza para la nación italiana, que ve en él un enemigo de su existencia; recelo y desconfianza justificada, porque al

fin y al cabo los derechos que nacen necesitan afirmar á toda hora su existencia é impedir que los niegue; y el Sr. Pidal es en el ministerio la representación de aquellos elementos que no quisieron reconocer al reino de Italia, y habló con la aquiescencia y con el aplauso de los antiguos moderados, adversarios de la unidad italiana.

Por esto no nos extraña la actitud de Italia, la encontramos lógica, y creemos, como ya hemos dicho, que el conflicto solo puede ser resuelto con la salida del señor Pidal, á menos de que éste, por el deseo de conservar la cartera, renunciara solemnemente á sus antiguos ideales, y demostrara con su conducta la sinceridad de sus nuevos propósitos y su fe en sus nuevos ideales.

Una desautorización del Sr. Cánovas no es posible esperarla, ni es discreto exigirla, porque á los ministros no se los desautoriza; se plantea una crisis y se prescinde de ellos; y si se los desautoriza, sobreviene la crisis y todos quedan mal.

En nuestra opinión, no habiendo sido suficiente el recurso de suponer que todo el mundo oyó mal y que todos entendimos al revés las palabras del Sr. Pidal, no queda otro término de avenencia, decoroso para todos, que el de la inmediata y espontánea retirada del ministro de Fomento.

¡Calumnias!

Véase cómo los más importantes periódicos de esta corte entienden lo que hemos dicho en las columnas del nuestro, respecto á la venta del vapor *Colón*.

Dice El Imparcial:

«El Eco Nacional de ayer publica un extenso artículo con el título *A la barra*, en que, contestando al calificativo de calumniosas, lanzado por el Sr. Antequera sobre las denuncias de la prensa, pone de manifiesto, con gran copia de datos y cifras, operaciones matemáticas y argumentos de buena lógica, la forma irregular en que se ha llevado á cabo la venta del vapor *Colón*».

Habla El Liberal:

«A la barra! El Sr. Antequera, ministro de Marina, se ha quizás en su apellido para esperar que salga el sol por el».

Lo que es ahora, sucede lo contrario... Por donde anochece es por Antequera.

El Eco Nacional escribe, acerca del asunto del *Colón*, un artículo muy razonado, lleno de datos y guarismos, verdaderamente edificantes.

Nuestro colega concluye con estas palabras:

«Todo ha sido anómalo, todo contrario á la ley, y hasta en la liquidación se ha procedido de tal suerte, que más parece lo hecho una burla que un contrato formal».

¿No está clara, no está evidente la responsabilidad del Sr. Antequera? Pues nosotros pedimos que vaya á la barra á contestar allí á estos cargos, para que sirva de ejemplo á los ministros débiles y complacientes».

Y de escarmiento á conservadores torpes...

Porque es lo que decía ayer uno de los más listos que privan ahora:
—Lo de menos es hacer algo *fortiter in re*. Lo que importa es componerse las *suaviter in modo*.

Escribe *El Globo*:

«Nuestro colega *El Eco Nacional*, que ha tomado con mucho interés el asunto de la venta del *Colón*, contesta hoy á las acusaciones que le dirigió anteayer el ministro de Marina en la forma en que á estas cosas deben contestarse.

Publicando toda la documentación que se refiere á la venta de este buque del Estado, y demostrando con ella que el ministro no ha cumplido ninguna de las formalidades legales, incurriendo por lo tanto en un caso de responsabilidad ministerial.

Se nos antoja que el Sr. Cánovas va á tener que hacer con el Sr. Antequera lo que éste ha hecho con el *Colón*.
Quítárselo de encima á cualquier precio.»

Ha dicho *La Iberia*:

«Si, como dice el señor ministro de Marina, ha sido calumniado por *El Eco Nacional*, llévele á los tribunales sin consideración alguna, y déjese de benevolencias, que no solamente no le agradece la prensa, sino que las estima como ofensivas.

A los tribunales, y allí se verá quién tiene razón. Si la tiene el señor ministro de Marina, mejor para él; y si no la tiene, aprenderá á saber cómo y cuándo se hace uso de la palabra calumniado.»

Queda contestado el señor ministro de Marina.

ECOS POLITICOS

Nuestros estimados colegas *El Posibilista*, de Sevilla, y *El Mercantil Valenciano*, trasladan á sus columnas el artículo en que denunciábamos la escandalosa venta del *Colón*, considerándolo como un verdadero caso de responsabilidad para el ministro de Marina.

Así es en, efecto, estimados colegas; al Sr. Antequera le importan poco, al parecer, esas irregularidades.

Lo interesante para él es la poltrona.

La *Gaceta Universal* publicó anoche una carta de San Sebastián relativa á la actitud del Sr. Alonso Martínez y al efecto que han producido en éste los últimos discursos del Sr. Sagasta.

Esa carta, que á decir verdad no nos parece muy explícita, ha de ser bastante comentada.

Sus afirmaciones son: que el señor Alonso Martínez no ha mantenido nunca exclusivismos respecto á las personas; que el Sr. Sagasta no ha hecho variaciones en el credo del partido, y que «si los que llegan quisieran introducir variantes en el dogma, la cuestión revestiría otro aspecto; pero los hechos hasta ahora acaecidos no demuestran otra cosa que la vuelta al hogar paterno del hijo pródigo, después de haber pasado por las amarguras consiguientes al que, en momentos de ofuscación, abandonó el común albergue.»

A nuestra excitación de ayer, contesta *El Independiente*:

«Al ocuparnos del autor de los escritos que ven la luz pública en un diario ministerial, atacando la compra del acorazado, dijimos que, según nuestras noticias, era un tal Sr. Autrán; y *El Eco Nacional* responde que su director no escribe en el periódico aludido.

Estamos conformes, y nos extraña que el colega suponga que achacamos al director de *El Eco* semejante cosa, pues nos consta que el Autrán de referencia es otro Autrán, que no dirige ningún periódico.

Son otros López.

Conste así, y gracias; pero no debe extrañar el colega, no que supusiéramos que se refería á nuestro Director, por que esto lo rechazábamos desde luego, sino que deseáramos lo consignara.

Cree *La Unión* nada menos que «el discurso del Sr. Pidal será el preludio de una acción diplomática de las grandes potencias en favor de la Santa Sede.»

Siempre soñando estos ultramontanos en perturbar al mundo con pretextos religiosos.

Si no fueran más que Quijotes de una dea muerta, nos harían reír.

Pero como sus aventuras nos cuestan muchas lágrimas, nos entristecen.
Nos consuela observar que en todas partes salen estropeados.

Leemos en *La Izquierda Dinástica*:
«La *Discusión* espera que *El Eco Nacional*, en uno de los saltos que da con tanta frecuencia el colega, se plante en el campo republicano.»

El Eco Nacional no se ha movido una sola pulgada del puesto que ocupó en un principio.

Representa y ha representado siempre la conciliación de los elementos liberales para llegar por un camino práctico al triunfo de la democracia.

¿Disiente *La Izquierda* en el ideal ó en el procedimiento?

¿Qué le hemos de hacer?

Señor barón Des Michels.

Je vous prie de considérer ces lignes ci publiées par un journal ministeriel:

«Nosotros hemos recibido una carta firmada por persona respetable, en que se afirma de una manera rotunda que toda la razón está de parte del teniente de carabineros y en contra del señor barón Des Michels, que en realidad es un personaje que no ha logrado captarse simpatías en España.

El señor barón Des Michels es un diplomático demasiado ígrio, y á los españoles se nos han indigestado sus continuas inoportunidades.»

Figúrasenos que no les falta agráz á las frases del periódico canovista.

No habiendo quedado encargado del despacho del ministerio de Fomento ningún otro ministro durante la ausencia del Sr. Pidal, tenemos que dirigirnos al Sr. Catalina, director general de Agricultura, para que por medio de los periódicos ministeriales se sirva explicar (si puede) por qué razón no ha hecho aún efectiva D. Casildo Arribas la multa de cuatro mil y pico de pesetas que le fué impuesta por haber sido denunciados sus ganados en la provincia de Cuenca, siendo por otra parte objeto de las mayores persecuciones y de medidas de rigor los pequeños ganados de la misma provincia, multados antes y después que lo fué el señor Arribas.

Se dice que últimamente, sabiéndolo ó sin saberlo el ministro, se han mandado suspender los procedimientos que seguía aquel gobernador civil para hacer efectiva dicha afeja multa.

El Sr. Arribas es el candidato á la diputación á Cortes adicto al Sr. Pidal y al Sr. Catalina, que fué derrotado en el distrito de Cañete, y cuya acta fué declarada grave.

Gravedad tiene el caso.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Sigue siendo tema de discusión lo de Italia, y algunos adversarios del gobierno se amparan en algunos de sus argumentos en párrafos escritos en las columnas de *La Unión*, órgano que apellidan conservador liberal.

Los amigos del gobierno protestan de esta afiliación, asegurando que *La Unión* es un periódico independiente, que no es órgano de ninguna manera de la política del gobierno, ni se ha llamado nunca liberal conservador.

Esperamos que la prensa del partido gobernante hará esta declaración, por unanimidad, y que *La Unión* no protestará de que los ministeriales la tengan por órgano independiente.»

Perfectamente; pero como *La Unión* es, sin género alguno de duda, órgano del señor ministro de Fomento, esperamos que el Sr. Cánovas declare al Sr. Pidal ministro independiente.

El suelto de *La Correspondencia* lo copian los periódicos ministeriales, y dicen lo siguiente:

El Estándarte:

«Por nuestra parte, conformes, y consideramos á *La Unión* como periódico tan independiente, que estamos seguros de que pocas veces coincidiremos con él en ideas políticas.»

El Diario Español:

«Por nuestra parte, dejamos al diario aludido por *La Correspondencia* la tarea de rectificar ó ratificar lo que éste ha dicho y nosotros copiado.»

El Cronista:

«Por nuestra parte, nunca hemos tenido á *La Unión* por órgano del partido liberal conservador.

La Unión opinará como crea conveniente para sus intereses particulares de órgano independiente, y los diarios

conservadores opinarán como exigen los principios del partido que hoy gobierna.

Conste, pues, que *La Unión* podrá aplaudir y podrá censurar al partido conservador como quiera, y conste que el partido conservador tiene sus órganos en la prensa, que si pueden agradecer esos aplausos, también sabrán contestar á esas censuras.

Y nada más.

La actitud de los más importantes diarios oficiosos no puede ser más clara; pero como es evidente que *La Unión* es órgano del Sr. Pidal, no sabemos lo que replicará á estas desautorizaciones, que en cierto modo alcanzan al ministro de Fomento.

Los diarios ministeriales achacan á los liberales la culpa de los conflictos en que se vé envuelta la situación conservadora.

Quisieran que, como las hijas de Lot, echásemos un velo sobre las desnudeces del gobierno.

Si fuese nuestro padre, se explicaría esta conducta; pero, ¡si no llega á padrastro!

No necesita el gobierno que le pongamos tropiezos.

Tiene bastantes con los Sres. Vidal y Antequera.

Una confesión preciosa de *La Patria*:

«Dice *La Iberia*:

«En el caso desgraciado de que el cólera se presentara en Madrid, el señor Sagasta volverá inmediatamente.»
¡Cruel! ¿no tendríamos bastante con una epidemia?

Los conservadores tienen miedo.

Presienten por dónde ha de venirles la muerte.

Y arrojan exorcismos al Sr. Sagasta que, con epidemia ó sin ella, volverá, siendo para ellos un verdadero microbio.

Leemos en *El Globo*:

«La actitud de aproximación que respectivamente han adoptado constitucionales y demócratas monárquicos, ha debido producir grande alarma en el campo conservador.»

Y copia, para demostrarlo, un suelto de *La Epoca* en que trata de hacer imposible la unión de los liberales.

La mejor prueba de que esta vez el partido liberal ha acertado el camino, está en el que efecto ha producido á los conservadores.

Si tuvieran la habilidad que generalmente se les atribuye, hubiesen sabido disimular mejor.

Aplaudiendo de manos, aunque rabiando en el corazón.

Una mano experta, y probablemente oficial, trata de parar el golpe que amenaza al gobierno en el conflicto italiano, escribiendo en un suelto de *La Correspondencia* que, «después del discurso del Sr. Cánovas del Castillo en el Senado, sus elocuentes palabras revisiten la solemnidad de una declaración oficial de nuestro gobierno, y es inverosímil que se exija declaración alguna en la *Gaceta de Madrid*.»

Con esto habrá creído el gobierno que podrá evitar la humillación que *La Gazzeta d'Italia* nos anuncia; mas tememos que no bastarán estos conjuros.

Aquí no hay más remedio que una amputación á la altura que han llegado las cosas.

O sacrificar á Pidal, ó sacrificar la dignidad del gobierno y de la nación.

La Discusión plantea francamente la cuestión religiosa en el sentido de la libertad, sin oponerse á la subvención de las iglesias.

En este particular todos los demócratas podemos estar de acuerdo, huyendo de los viejos escollos; el *Scila* de la intolerancia y el *Caribdis* de la persecución, y aun de la separación de la Iglesia y del Estado.

Este prudente término medio podemos practicarlo los monárquicos; pero no lograrían hacerlo en España los republicanos.

Recuérdese el 3 de Enero.

EL NAUFRAGIO DEL «GIJÓN»

He aquí los detalles que hoy podemos dar á nuestros lectores sobre la terrible catástrofe del vapor correo.

Telegramas oficiales:

«Santander 23 (11'45 n.).—Gobernador á director Sanidad.—Los pasajeros embarcados en este puerto en el último viaje del vapor *Gijón*, son:

Lorenzo Ernaiz, Mariano Balbas, Juan López Mesas, Rafael Corane, Balbino Mencía, José Canarias Guillermo Vives, cuñada y tres hijos, Eduardo Bregante, Bartolomé Mayol, Antero Obregón Nicolás Alcázar, Diego Pérez García, Ramón de los Torrientes, Manuela de la Torriente, Angela Trarner y cuatro hijos, Rafael Obarros, Ramón Díez Noriega, María Mercedes, Franco Pedro Obeso Carriles, Joaquín Aguilló, Juan Bourbón, Manuel Ventura Bosch, María Durán, Josefa Silva, José Durán, Eduardo Lonje, Fermín Sánchez, Cristóbal Richart, Federico Falo Galán, Celedonio Fierro, Jerónimo León, Nicolás Menéndez, Josefa Vicent Planelles, Enrique Z. Granados, Antonio Graus, Enrique Pérez Cisneros, Eufamia Cresquea y dos hijos, Francisco Peña Casielles, Félix Menéndez, Barrera; Antonio Arango, Nicolás Pérez Menéndez, Manuel García, Tomás Fernández y González y siete soldados, cuyos nombres son: Manuel Galán Naca, Ramón Alvarez Fernández, León Morales Estéban, Santiago Víctor García, Antonio Ibar Muñoz, Andrés Algobireira y José Gómez, que salió para la Coruña.»

El gobernador al ministro:

«Coruña 23 (10'15 n.).—Los pasajeros y tripulantes del vapor *Gijón* salvados por el *Santo Domingo*, han sido:

Pasajeros: María Durán, Josefa Silva, Joaquina Aguyor, José Durán, Ramón Torrente, Juan Fernández, José Fernández, Ramón Per tierra, Rafael Arango, Domingo Mayol, Francisco Villanueva, Joaquín del Río, Manuel Cordero, Francisco Franco Villanueva, José María Antelo, León Morales Pérez, José Rabiña, Antonio Ibar Muñoz, Francisco Alonso, Manuel Pérez Inzo, José Pinere Antonio Artiz.

Tripulantes: Sifraín, Francisco del Molar, Miguel Luz Mayor, Ángel R. Martínez, Manuel González, Antonio Martínez, Antonio Iglesias, José Pérez Francisco Giberao, José Sabrat, Ángel Muria, Juan Lorenzo, Manuel Pascual, Francisco Sabas, Domingo Rodríguez, Juan Castillo, Antonio Vela, José A. Martínez, Pedro Noguera, Aurelio Pérez, José Gas.»

El vapor *Gijón* conducía 113 pasajeros y 77 tripulantes.

Entre los pasajeros del *Gijón* estaba el Sr. Alcázar Ochoa, nombrado intendente de Hacienda en Cuba.

El *Gijón* lo mandaba desde hace tiempo el capitán D. José Venero, y había hecho con felicidad todos sus viajes desde 1875.

En el momento de doblar el cabo Vilaño el vapor inglés *Laxham*, que venía de Tangerot (Mar Negro), destinado á Rotterdam, se encontró con el *Gijón*, siendo tan espantoso el choque, que las dos embarcaciones se sumergieron instantáneamente. En medio de un desorden indescriptible echáronse al agua algunos botes, pero la misma intensidad de la niebla impidió que pudieran ganarlos muchas personas.

La causa ocasional de tan triste suceso fué la densísima niebla, y á pesar de ir pitando de dos en dos minutos el *Gijón*, no pudo evitar el choque con el vapor inglés *Laxham*, acometiéndole al medio, lo cual permitió á la tripulación de éste subir al *Gijón*, cuya máquina, creyendo el capitán que no tenía averías, empezó á dar contravapor.

A pesar de las repetidas señales, no ha podido evitar el choque, embistiendo al *Laxham* por el centro.

Los vapores se sumergieron diez minutos después de ocurrido el choque.

El *Gijón* tuvo tiempo para botar tres lanchas. Dos de ellas, que conducían poca gente, se perdieron de vista breves momentos después. Se supone que estas lanchas fueron arrastradas y se sumergieron por efecto del remolino.

Toda la noche trascurrió sin que se divisara barco alguno. El espectáculo era horrible. De los botes cargados de gente se levantaba un coro de sollozos

que se confundían con las voces de las tripulaciones. A las cuatro, y cuando empezaba á amanecer, se divisó al vapor *Santo Domingo*, de la Compañía del marqués de Campo, que recogió 24 pasajeros y 21 tripulantes del *Gijón* y once de estos últimos del *Laxham*.

Todos estos detalles se han sabido por versión de algunos de los naufragos, y aunque de ellos se desprende una consecuencia aterradora, no debe, sin embargo, perderse toda esperanza de que hayan podido salvarse los que lograron entrar á bordo de los dos botes salvavidas, cuyo paradero se ignora todavía, pues es bien fácil que se alejara del sitio del siniestro antes de que el movimiento envolvente producido por la inmersión de los vapores pudiera arrastrarlos.

El no haberse encontrado todavía los botes salvavidas, no es tampoco irrefutable prueba de su completa pérdida. Posible es, que lo mismo que los naufragos que han llegado á la Coruña tuvieron la fortuna de encontrar al vapor *Santo Domingo* que los recogiera á bordo, la hayan tenido los de los otros dos botes lanzados al agua por el *Gijón*, acogiéndose á algún otro buque que llevara rumbo á un puerto del extranjero.

En telegrama recibido de la Coruña ayer tarde, se anuncia que habían desembarcado los 56 naufragos del *Gijón* y del *Laxham*.

EXTRANJERO

Inglaterra.—En una reunión pública que tuvo lugar en Sheffield, lord Salisbury dijo que el ministerio inglés haría bien en dirigir un llamamiento á la nación y de convocar los colegios electorales, lo que en su opinión daría mejores resultados que procesiones siempre peligrosas.

La conferencia se reunió en la tarde del 22.

Todos los delegados estaban presentes.

Después de dos horas de discusión, la conferencia aplazó sus sesiones á una época indeterminada.

Se cree que la conferencia se reunirá otra vez hoy.

Los periódicos de Londres reconocen que las proposiciones inglesas tienen poca probabilidad de ser aprobadas.

Se dice que las potencias neutrales presentarán un proyecto mixto, según el cual se remediarán las necesidades urgentes, sin tocar á la organización definitiva de la Hacienda egipcia.

Portugal.—Viendo que los hombres y las mujeres del mercado de verduras estaban excitados y amenazaban con declararse en huelga, el municipio de Lisboa les ha concedido un mercado en una plaza mientras se construía otra vez el edificio que tenían antes para las ventas.

Francia.—En el Consejo de ministros que se celebró el 22, bajo la presidencia de M. Grevy, M. Ferry declaró que las negociaciones con el gobierno chino dejaban esperar un resultado satisfactorio.

Ha añadido que Tsong-Ly-Amen estaba encargado de arreglar, con el representante de Francia, las cuestiones pendientes y la cifra de la indemnización.

Se espera una solución en un breve plazo.

La escuadra francesa permanecerá delante de Foutcheou hasta que se pague la totalidad de la indemnización.

La Cámara ha tomado en consideración la proposición de M. Constans restableciendo el escrutinio por la lista para la elección de diputados.

Después se apoyó una proposición pidiendo que se permita al comercio francés sostener la concurrencia con los vinos extranjeros.

M. Brousse expuso los perjuicios sufridos por la concurrencia de los vinos españoles é italianos que contienen mucho alcohol alemán. Terminó pidiendo el establecimiento en la fontera Sud de un laboratorio para reconocer

Los vinos alcoholizados superiores á 12 grados.

La discusión continuó ayer.

Ayer se recibió el siguiente telegrama:

«San Ildefonso 23.—El protocolo relativo á la soberanía de España en el Archipiélago de Joló, será firmado tan pronto como los representantes de la Gran Bretaña y de Alemania reciban las últimas instrucciones de sus respectivos gobiernos, sobre cuestiones de detalle, pues las bases del acuerdo están ya convenidas por España, Inglaterra y Alemania.»

NOTICIAS

La Gaceta de ayer contiene las disposiciones siguientes:

Gobernación.—Real orden declarando que si por causas ajenas á la voluntad del redimido del servicio de las armas, no surte efecto la redención, se debe devolver la cantidad entregada.

—Otra desestimando la demanda presentada á nombre de D. Luis de Villa sobre pago de unas barras puestas en el trayecto del tranvía de Santander al Sardinero.

—Otra declarando nulo el acuerdo de la diputación provincial de Barcelona sobre la unión del término municipal de Santa María de Sans al de aquella ciudad.

—Otra confirmando la anterior del término de Toravilla al de Andoain, en la provincia de Guipúzcoa.

El Cólera.

Los últimos telegramas y noticias oficiales recibidos en Madrid en todo el día de ayer hasta las cuatro de la madrugada de hoy en que cerramos nuestra edición, si bien marcan algún descenso en las defunciones de Tolón y Marsella, nos hacen saber que la epidemia empieza á dejar el carácter local en que hasta ahora se había contenido, y que emprendiendo una tendencia de dirección por las riberas del Ródano, empieza á causar víctimas en algunas poblaciones de aquel departamento.

Hé aquí los despachos:

«Marsella 24 (9'15 m.).—Desde anoche se registraron diez defunciones del cólera; de éstas, seis en la ciudad, dos en los arrabales y dos en el Pharo.

También se ha registrado una en la Fare y Saintes Maries (departamento de las Bocas del Ródano).

En Sigues, Var y Les Mées (Bajos Alpes), cinco defunciones del cólera.—Ruiz Gómez.

Marsella 24 (10'40 m.).—A las 25 defunciones de Toló, según telegrafía anoche, hay que agregar nueve que se registraron después del medio día hasta las siete de la tarde de ayer, y que dan un total de 34 defunciones del có-

lera en las veinticuatro horas desde las siete de la tarde del 24 á igual hora del 25.—Ruiz Gómez.

Cette 24 (10'20 n.).—Viceconsul Montpellier, anuncia una defunción cólera ocurrida ayer en Marquit, pueblo inmediato á dicha ciudad. Aquí salud buena.—Orfila.

Marsella 24 (9'10 n.).—Desde esta mañana, 38 defunciones del cólera, de las cuales 28 en la ciudad, 2 en los arrabales y 8 en el hospital del Pharo, con un resultado en las veinticuatro últimas horas de 48 defunciones.

En Tolón registrado hasta las doce de la mañana, 11 del cólera. De Arlés sin noticias.—Ruiz Gómez.

Roma 24 (11 n.).—Este gobierno ha dispuesto se aumente á siete días la cuarentena de cinco impuesta á viajeros frontera francesa y Suiza, debiendo comprender á los que ya están sufriendola.—M. Vigo.

Santander 24 (10 n.).—Buque en lazareto 94, tripulantes 666 y 39 pasajeros.

Pontevedra 24 (5'40 t.).—Lazareto San Simón, 32 buques 397 tripulantes y 36 pasajeros.

Tolón 24 (6'45 n.).—Hoy, 15 fallecimientos, de los cuales 11 son del cólera.—Bourgarell.

Marsella 24 (10 n.).—En Arlés, ayer 12 defunciones del cólera.—Ruiz Gómez.

Otras dos nuevas defunciones del cólera han tenido lugar en París; una niña de ocho años, habitante en la calle de Jauriroy y un carpintero en Pantín. Los médicos han declarado que ambos habían muerto del cólera esporádico. Además se han señalado algunos ataques de colerina, aunque sin gravedad.

Según dicen algunos periódicos franceses, con referencia á Tolón, los casos de cólera han tomado una gravedad sin precedente.

Se manifiestan bruscamente y sin ser precedidos de síntomas premonitores que los médicos recomiendan á la vigilante atención de sus clientes, y se terminan en seis ó siete horas de una manera fatal.

Sin embargo, desde el día 20 se nota alguna modificación en algunos barrios. Los casos son más manejables, según expresión de un médico de la marina, y se presentan con algunos síntomas precursores.

A pesar de esto, no se nota disminución en los fallecimientos, y el mistral, que sigue reinando, no ha producido los buenos resultados que se esperaban.

Se ha dado el caso de un niño que cayó en la plaza pública, víctima del ataque, del que falleció sin haber podido decir ni aún su nombre.

El café del Comercio se ha cerrado, por haber fallecido del cólera el dueño del mismo y dos dependientes.

Los mismos periódicos desmienten la noticia de que el prefecto marítimo haya dado orden de cerrar el arsenal.

Según el corresponsal del Daily News, ha ocurrido el 15 del corriente un caso de cólera morbo á 15 leguas de París.

Se trata de un individuo que estuvo el 14 en la fiesta nacional celebrada en dicha capital, donde encontró durante la revista militar un asiento al lado de una señora procedente de Marsella. De regreso á su casa experimentó los síntomas del desagradable huésped, y acordándose de su simpática vecina de la revista, tomó los medicamentos apropiados, que le salvaron al fin después de un gravísimo peligro. El afortunado convaliente y su médico han dado al publicista inglés palabra de no citar los nombres del lugar ni de las personas aludidas, á fin de no alarmar á las gentes.

En carta particular de Marsella, se dice que no son exactas las estadísticas de defunciones que publican de aquella ciudad y Tolón.

La persona que nos escribe, y que nos merece entero crédito, dice que el término medio de defunciones ordinarias en tiempos normales es de 30 á 32; en algunas épocas de 35; ahora ascienden muchos días á 60, sin contar los del cólera: ¿cómo se explica este aumento?

Nuestro amigo cree que los médicos, para evitar á las familias las molestias de desinfección de la casa, quema de ropas, etc., dan como defunciones de enfermedad común muchas que son del cólera.

Esta mala noticia la compensa nuestro corresponsal con otra relativamente satisfactoria, y es que la epidemia presenta caracteres benignos, por más que se diga otra cosa; que han sido muchos los curados del terrible mal, y muchos también los que mediante la observación de un régimen higiénico se han preservado de él.

El Daily News nos comunica la alarmante noticia de que ha llegado al puerto de Liverpool el 18 del corriente el vapor San Dunstan, procedente de Bombay, con la tripulación atacada del cólera, á causa de algunos días de permanencia en Marsella.

Al salir de esta capital infestada el 9, murió del cólera el 11 el maquinista John Cummings y el 15 otro marinero llamado Sokam. Toda la tripulación ha sido atacada de fuertes dolores y diarreas, y ha llegado en un estado verdaderamente triste de postración y debilidad física á Liverpool, donde ha sido trasladada al hospital sanitario para que cumpla la debida cuarentena.

El subdelegado de Medicina del distrito del hospital, Dr. Méndez Ugalde,

está desplegando un celo y una actividad, digna de todo elogio, mucho más en las presentes circunstancias, en que tanto se necesita del concurso de estos funcionarios para garantizar la conservación de la salud pública.

Raro es el día que no practica reconocimientos, de sumo interés bajo este punto de vista. Anteayer y ayer, denunció en la estación del Mediodía diferentes partidas del bacalao llamado de perro, y no descansa un momento en sus visitas á las casas de dormir, de aguadores, etc., de su distrito, habiendo ordenado la supresión de algunas de estas habitaciones, por carecer en absoluto de condiciones higiénicas, así como hacer retirar de la venta alimentos, faltos también de aquellas condiciones.

Como decimos antes, la conducta del Dr. Méndez Ugalde es acreedora á los mayores plácemes, y digna de tener muchos imitadores.

El Sr. Méndez Ugalde, como premio á su esquisito celo, ha recibido una comunicación del gobierno civil, en la que se le dan las gracias por su incansable actividad.

En Valencia han muerto estos días cuatro personas asfixiadas, marcando el termómetro 42 grados á la sombra.

S. M. el Rey ha firmado un decreto derogando el que se dió siendo ministro de Gracia y Justicia el Sr. Romero Girón, respecto á la rehabilitación de títulos de Castilla.

Anúnciase la venida á Madrid, en el mes de Setiembre próximo, de la célebre actriz francesa Mad. Judic.

Mañana, á las siete y media de la misma, regresarán de La Granja los ministros de la Corona.

Ha empezado á publicarse en Barcelona un nuevo periódico, titulado El Cólera, cuya primera edición fué recogida por la autoridad.

Hoy viernes, á las cinco de la tarde, se verificará en el Circo de Price una divertida función cómica, y á las nueve de la noche 15 soirée de moda, en la que tomarán parte D. Enrique Díaz con sus cuatro toros amaestrados, el popular clown Tony Grice, la troupe Heisler, compuesta de 14 señoritas, las figuras estatuaras del Museo de Roma, los elefantes amaestrados presentados por Mad. Tourniaire y Fanny, el pantomina Lauri, Marianis y otros reputados artistas.

Dentro de breves días aparecerá en el Circo de Price, donde tomará parte en una función, el antiguo y célebre clown Henry Whittome que, invitado galantemente por el Sr. Parish, á su paso por esta corte, ha accedido gustoso á su deseo, presentándose de nuevo

en la pista ante el público madrileño, del que conserva gratísimos recuerdos por las distinciones que le ha dispensado durante algunos años de su vida artística.

El cuaderno 18 de las obras completas de D. José Zorrilla ha visto la luz, y con él un aviso, advirtiendo que á causa de las reiteradas instancias que desde el principio de la publicación de las mencionadas obras hacen los corresponsales y gran número de particulares, admiradores del ilustre vate, que desean adquirir tan notable colección, la Sociedad de Crédito intelectual ha acordado modificar la forma y precio de sus repartos semanales, los que constarán de 24 grandes páginas á dos columnas, con las mismas condiciones artísticas y materiales que hasta aquí, y siendo su precio el de 4 reales por cuaderno.

En el citado cuaderno 18 da principio la leyenda La azucena silvestre, á la que precede una nota del autor.

Ayer no hubo reunión oficial de Bolsa con motivo de ser los días de S. M. la Reina.

Bolsin de la tarde.

Madrid.—Contado: 58'35.

» Fin de mes 58'15.

» Exterior 000.

» Amortizable: 000.

» Cuba: 000.

» Banco: 000.

Operaciones.

Barcelona.—Sin partes.

París: 57'93.

ESPECTACULOS

PRINCIPE ALFONSO.—Turno 1.º

—A las nueve.—Marina.—Una fiesta de toreros (baile).

A las cuatro y media.—El proceso del can-can.—La flor gaditana (baile)

ALHAMBRA.—11 de abono.—Turno 2.º

—A las nueve.—El barberillo de Lavapiés.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.

—Sensitiva—Agua y cuernos.—Concierto por la banda del regimiento de Mallorca.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Gran función en la que tomarán parte el Sr. Díaz con sus cuatro toros amaestrados únicos en Europa, el popular clown Tony Grice, Mad. Heisler con sus 14 señoritas las figuras estatuaras del museo de Roma, el pantomina Lauri, y otros números escogidos de primeros artistas de la compañía.

A las 5.—Divertida función cómica.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—A las 5 y á las 9.—Gran función por los principales artistas de la compañía la familia Johnson, M. Jocabet (el reptil humano) y sexta presentación del prodigio en miniatura Mlle. Morvan.

GRAN PANORAMA NACIONAL.—Paseo de la Castellana.—Batalla de Tetuan, por Castellani.—Abierto al público todos los días, desde la salida á la puesta del sol.—Entrada, una peseta.

CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR, calle Mavor, 122.

FOLLETÍN DE «EL ECO NACIONAL»

EL VELLOCINO DE ORO.

DE NATANIEL HAWTHORNE, Traducción de M. J. B.

(Continuación).

madre y de la patria, no estimara, como la cosa más digna de alabanza, pelear con dragones y quimeras y gigantes, y vencerlos ó servirlos de merienda.

XIII.

Cuando los argonautas hubieron oído aquella obra lírica que había colmado sus corazones de entusiasmo, se hicieron á la vela para la Colchida, encomendándose á la dirección de los príncipes, que ya conocían el camino. Llegaron, y apenas tuvo noticia de ello el rey de la comarca, llamado Aetes, despachó un mensajero á Jasón para que se le presentase. La rudeza de costumbres, la barbarie y la inflexibilidad de carácter se reflejaban en la fisonomía de aquel monarca; y aun cuando supo fingir la cortesía y la hospitalidad, su cara pareció á Jasón tan mala desde el primer momento, como lo parecía y era, en efecto, la del rey Pélias.

—Bien venido seas, noble Jasón.—le dijo el rey Aetes.—¿Qué te trae por estas tierras? ¿Viajas por un recreo, ó te mueve alguna empresa de descubrimientos? ¿A qué debo, pues, el honor de tu visita?

—Poderoso señor.—replicó Jasón respetuosamente; que, como sabe el lector, Chirón le había enseñado á ser muy atento con todo el mundo,—

vengo para acometer, con vuestro permiso, una empresa de la mayor importancia. El rey Pélias que ocupa el trono de Iolcos por haberlo usurpado á mi padre, se halla dispuesto á restituirme tan luego le lleve el Vellocino de oro; y como este precioso despojo del carnero más célebre de la tierra está suspendido de un arbol en vuestra capital, he aquí, señor, la causa de mi viaje, y de que humildemente os pida licencia de llevarmele.

El rostro del monarca se contrajo de cólera al oír estas palabras, porque de cuantos tesoros poseía era el Vellocino el que más apreciaba, no faltando quien le atribuyese haber cometido un acto de la crueldad más feroz para arrebatárselo á su legítimo dueño. No tiene, pues, nada de particular, que al saber el objeto de la venida de Jasón, acompañado de los cuarenta y nueve más bravos guerreros de la Grecia, se sintiera sobrecoigido de muchos y diversos movimientos.

—¿Sabes.—le preguntó el rey, mirándolo fijamente.—los requisitos que son necesarios para tomar posesión del objeto que pretendes llevarte á Iolcos?

—He oído decir algo de un cierto dragón que guarda el arbol en el que colgado el Vellocino, y tengo entendido que quien se le acerca corre gravísimo peligro de ser devorado por él.

—Así es la verdad.—replicó el magnate con una sonrisa poco tranquilizadora.—Pero aún hay otras condiciones que llenar, tan duras ó más que esa, antes de tener derecho á ser devorado por el dragón. Primero debes domar, poniéndolos mansos como corderillos, dos toros con las patas y los pul-

mones de bronce, que hizo para mí expresamente Vulcano, el divino herrero; los cuales toros tienen continuamente encendido un horno que traen dentro del pecho, y sale un vapor tal de sus narices y bocas, que hasta la hora presente nadie ha podido acercárseles sin quedar luego al punto asfixiado y reducido á cenizas. ¿Qué te parece de esto, amigo Jasón?

—Que arrostraré ese peligro, puesto que lo encuentro en mi camino.

—Cuando hayas domado los dos toros.—prosiguió el rey, proponiéndose atemorizar á Jasón.—los acostumarás al yugo; enseñados que estén, romperás con ellos la tierra consagrada á Marte, y hecho esto, se nibrarás en ella dientes del dragón que proveyó á Cadmo de una gran cosecha de guerreros, los cuales no son nada disciplinados ni tratables, y si no los gobiernas á su gusto, caerán sobre tí espada en mano, y entonces, mi buen amigo, tú y tus cuarenta y nueve compañeros seréis pocos para resistir el choque del ejército que brotará del suelo.

—Mi digno maestro Chirón me puso al corriente hace tiempo de la historia de Cadmo; y tal vez, llegando el caso, será posible que, como él, ponga en cintura á los turbulentos hijos del monstruo.

—Quisiera ver á estos presumidos á vueltas con el dragón.—dijo para sí el rey Aetes,—y á su dómine por añadidura. ¡Vaya un mozo pedante y pagalo de su mérito!... ¡Pero ya lo arreglarán los toros!...

Y luego prosiguió en voz alta: «Vete á descansar, y si mañana persistes en

—Corriente, ilustre joven, no se hable más del tu idea, darás comienzo á la empresa del Vellocino por los toros.

XIV.

Durante la plática del rey con Jasón, una joven de singular belleza había permanecido de pie y silenciosa detrás del trono, con los ojos fijos en el príncipe, y sin perder palabra de cuantas cruzaron.

Apenas terminó la audiencia, salió tras él, y alcanzándolo en la antecámara:

—Yo soy la hija del rey.—le dijo.—me llamo Medea; sé muchos secretos que ignoran las demás princesas, y puedo hacer tales cosas, que si las vieran en sueños les dejaran recuerdo de terror y espanto. Si teneis confianza en mí, os enseñaré á domar los toros, á sembrar los dientes del dragón, á vencer á los guerreros que nazcan, y en una palabra, os allanaré el camino del vellón de oro.

—En verdad, hermosa princesa, que si hiciesis como decís, me tendréis obligado hasta el fin de mis días.

Entonces fué cuando, al considerar á Medea, quedó admirado de la maravillosa inteligencia de su fisonomía.

En efecto: los ojos de la princesa tenían un encanto y un misterio verdaderamente extraordinario. Hubieras dicho dos abismos insondables donde parecía vivir algo sobrenatural. Tanto era así que, suponiendo á Jasón susceptible al miedo, se habría espantado sólo con la idea de atraerse la enemistad de la joven, cuyas prendas perso-

(Se continuará.)

SECCIÓN DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURAN, 7, VICTORIA, 7, MADRID
FRENTE AL PASAJE DE MATEU.

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.
(Esquina á LA DE CÁDIZ).

¡¡UN TRIUNFO MÁS!!

Las máquinas "SINGER" para coser
han obtenido en la Exposición de Amsterdam la más
alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva

esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cúidese

de que todos los detalles sean

exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Direccion general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.

MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



LA MARGARITA EN LOECHES.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Doctor D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **La Margarita**, de Loeches, es **entre todas** las conocidas y que se anuncian al público, **la más rica** en sulfato sódico y magnésico, que son los más **poderosos purgantes**, y las **únicas** que contienen carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como **reconstituyentes**. Tienen las aguas de **La Margarita** más de **doble cantidad de gas carbónico** que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR
en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en
la Exposición Internacional de Niza, distinción **hasta ahora no concedida**.

ALFOMBRAS DE ORIENTE

INGLESAS Y FRANCESAS

Grandes depósitos de los inmensos almacenes de la

ISLA DE CUBA

Montera, 18.

Puebla, 19.

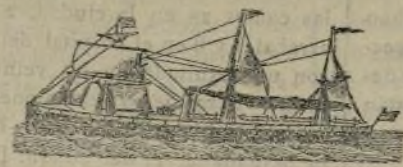
Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, Hoteles, Fondas y Oficinas.

Es preciso que todo Madrid, antes de gastar su dinero, se entere viendo lo que ofrecemos en clases, dibujos y, sobre todo, en la economía de los precios.

Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos que dan á 6 pesetas, se dan colocadas á	4
Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colores valen 4 pesetas, á pesetas	3
Terciopelos de Nimes y de la fábrica de Sent de Barcelona valen 10 pesetas, á	7
Fieltrós ingleses, de doble tela, dibujos escogidos, valen 3 pesetas á	2
Fieltrós de Alemania, nuevos dibujos, que valen á 2 1/2 pesetas á	1.50
Corderillos del país dibujos especiales Isla de Cuba, á	1.25
Cortinas hechas de ayute de crepé con sus flecos y alzapauos	25
Preciosos tapetes para veladores y mesas de comedor desde	4

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles, portie y cortinajes así como brocaletes, damascos, reps, sanetes, yutes, greppes, y cretonas.

Remesas á provincias: pidanse catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García, Madrid.



VAPORES CORREOS

DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacífico.

SALIDAS: de Barcelona, los días 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlantica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

AMERICA CENTRAL.—La Guayra, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buena Ventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De 3.ª preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll, Barcelona.—Delegación Trasatlantica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y Compañía, Santander.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BIBLIOTECA, 5 ENTRESUELO, 12Q.

Precios de suscripción desde 1.º de Febrero de 1893.

En Madrid	4'50 pesetas al mes.
Provincias	6 idem trimestre
Ultramar y extranjero	15 idem al año

Puntos de suscripción.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, 5, entresuelo, izquierda, y en las principales librerías.

IMPRESA

DE

CELESTINO APAOLAZA



PERIÓDICOS
OBRAS
CIRCULARES
FACTURAS
GRAN
ECONOMÍA
EN
TIRADAS
LARGAS
CARTELES
Y
BILLETES
PARA
TEATROS



CASA
ESPECIAL
PARA
IMPRESIONES
EN EL ACTO
—
TARJETAS,
FACTURAS,
RECIBOS,
ESQUEMAS
DE
ENLACE
Y
FUNERAL.

122-CALLE MAYOR-122

GRANDS VINS CHAMPAGNE

J. ROUSILLON Y C.ª A EPERNAY

Carte d'or Cremant,	botella	50 reales.
" " "	media	28 id.
Carte Blanche,	botella	45 id.
" " "	media	24 id.

Depósito general único en España: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso primero.

LA CUAL GARANTIZA LA LEGITIMIDAD DE ESTOS VINOS